

Iglesia^{en} Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 244

Del 19 al 31 de marzo de 2010 - NÚMERO ESPECIAL "DÍA DEL SEMINARIO"

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

Una vida apasionante



**El sacerdote, testigo
de la misericordia de Dios**
DÍA DEL SEMINARIO 2010



La pasión de ser sacerdote

El tema de la misericordia vivida y testimoniada por el sacerdote al que alude el lema del Día del Seminario 2010, se centra en una dimensión primordial y capital de su vocación concreta: la relación con Cristo pastor misericordioso. También esta relación debe ir creciendo gradual y paulatinamente durante los años de formación en el seminario.

Llamados a la triple condición teológica (servidores de la Palabra, de la liturgia y de la comunidad), igualmente su formación reclama actitudes personales y espirituales coherentes con estas funciones que se darán en su ministerio. Por tanto, es el seminario el lugar más propio y único para iniciar a los candidatos al sacerdocio en las virtudes sacerdotales: la fe, la esperanza, la caridad pastoral, la vida orante, el celibato, la pobreza, la disponibilidad obediente, la formación teológica, la fraternidad presbiteral... ¡y las actitudes de misericordia!

Nuestro Seminario de Ciudad Rodrigo cuenta en el presente curso 09/10 con 29 seminaristas en el Seminario Menor y 1 en el Mayor, haciendo sus estudios teológicos en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Especial Día del Seminario de la página 2 a la página 6

En la paz del Señor D. Hilario Marcos



D. Hilario Marcos Sánchez murió el pasado día 3 de marzo en Salamanca. Nacido en 1928 en Alba de Yeltes, fue ordenado presbítero en 1954 en Fuenteguinaldo en el Congreso Eucarístico.

Ocupó las tareas ministeriales de Ecónomo de Morasverdes, Ecónomo de Martín de Yeltes (1956-1983), Encargado de Campocerrado, de Castraz de Yeltes y Párroco de San Andrés de Ciudad Rodrigo desde 1983 hasta 1998 en que pasó a situación de jubilado.

Reapertura del Museo Diocesano

El próximo 24 de marzo

El Museo Diocesano, totalmente renovado, vuelve a abrir sus puertas el próximo día 24, después de cuatro años en el que ha permanecido cerrado con motivo de la celebración de "Las Edades del hombre" y de las obras realizadas en sus dependencias. El proyecto ha sido sufragado íntegramente por el Cabildo Catedral que ha apostado por ofrecer a nuestra ciudad y a todos los visitantes un espacio expositivo que aúna arte y fe, favoreciendo también la promoción cultural y turística. Los días 24 y 25 serán jornadas de puertas abiertas.



Testigos de la misericordia de Dios

Hace pocos días me comentaban unos hermanos sacerdotes que habían hecho una encuesta a más de doscientos adolescentes, preguntándoles si estaban dispuestos a realizar alguna actividad extraescolar, que les ayudase a crecer en su formación humana y cristiana. Salvo raras excepciones, la respuesta fue negativa. Todos estaban conformes con lo que hacían y no tenían otras inquietudes. Ante esta constatación, tendríamos que preguntarnos: ¿Qué hay detrás de estas respuestas? ¿Indolencia? ¿Cansancio? ¿Falta de ilusión? ¿Desánimo? Tal vez un poco de todo. Pero, aún tendríamos que hacernos una pregunta más: ¿Qué podemos hacer ante esta realidad?

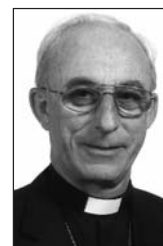
Algunos dirán que no se puede hacer nada con estos jóvenes, que no tienen interés por lo que se les propone y que están de vuelta de todo. Otros afirmarán que es necesario esperar a que pase esta ola de indiferencia y pasotismo, y ya veremos si con el paso del tiempo es posible presentarles a Jesucristo como fundamento de la existencia, como camino de salvación y plenitud de sentido para todo ser humano. Estas reacciones pueden ser muy humanas, pero no son cristianas. El cristiano tiene que contemplar siempre la realidad, la vida y los comportamientos de las personas con la mirada de Dios, que es siempre una mirada de misericordia. Así nos lo recuerda el lema elegido este año para la celebración del día del Seminario: "El sacerdote, testigo de la misericordia de Dios".

Cuando el evangelio presenta a Jesús ante las multitudes que le siguen, porque querían escuchar sus enseñanzas, nos dice que sentía lástima y compasión porque andaban desorientadas, como ovejas sin pastor. Esta actitud de Jesús nos invita a contemplar a cada ser humano con las entrañas de Dios, con los sentimientos del corazón de Cristo. De este modo siempre descubriremos en nuestros semejantes algo positivo, tendremos la capacidad de con-

servarnos interiormente por su situación y podremos acogerlos dentro de nosotros mismos con sus cualidades y con sus defectos.

El cristiano debe ser muy consciente de que nunca es tarde para que Dios realice su obra y para que lleve a término su plan de salvación sobre cada ser humano, puesto que todos vivimos y nos movemos en el "hoy" de Dios. Desde la contemplación del rostro de Cristo y desde la comunión de vida y de amor con Él en la oración y en las celebraciones sacramentales, tanto los sacerdotes como los cristianos laicos, además de acoger cordialmente a nuestros semejantes y de expresarles nuestra preocupación por sus problemas y dificultades, siempre tendremos la oportunidad de ayudarles a mirar a Dios. El que ama de verdad a los demás llega a sentir, a sufrir y a compadecerse de ellos porque tiene la capacidad de pasar a cada uno por su corazón.

En la Eucaristía, los cristianos celebramos sacramentalmente la presencia real de Jesucristo resucitado, nos alimentamos de su Cuerpo y de su Sangre y aprendemos a amar con los sentimientos de Cristo, con sus entrañas de misericordia. Así, permitiendo que el Señor transforme nuestro corazón en función del otro y de sus problemas, podremos evitar la tentación de considerarle como un número o como un simple objeto. Pidamos al Señor que nos ayude a mirar a nuestros semejantes, especialmente a los jóvenes, con sentimientos de amor, de ternura y desprendimiento. Actuemos en todo momento con la "entrañable misericordia de nuestro Dios" (Lc 1,1). De este modo, podremos acercarnos a ellos, no sólo como amigos, sino como amigos que se rigen por Alguien que les trasciende y que les empuja a entregar su vida por los demás. Éste debe ser el primer paso para mostrar el rostro de Cristo a los demás y puede ser un medio valioso para que el Señor suscite nuevas vocaciones en su Iglesia.



*Atilano Rodríguez
Ob. de Ciudad Rodrigo.*

**ATILANO RODRÍGUEZ
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

"El que ama de verdad a los demás llega a sentir, a sufrir y a compadecerse de ellos porque tiene la capacidad de pasar a cada uno por su corazón".

QUINTO DOMINGO

CUARESMA

21 DE MARZO

Is 43, 16-21; Fp 3, 8-14; Jn 8, 1-11

A las puertas de la Semana Santa nada mejor que ofrecernos el mensaje de perdón hecho realidad por Jesús de acuerdo con lo que tantas veces afirmó que él "no venía a condenar sino a salvar".

El perdón de Jesús es pleno y total cuando encuentra buenas disposiciones en el pecador: Humildad para reconocer los pecados, arrepentimiento de ellos y decisión para corregirlos.

El Evangelio de hoy nos ofrece un ejemplo evidente de la actitud de Jesús, el Señor: ante un pecado verdadero, ofrece un perdón completo. Hasta ahora lo

había afirmado en parábolas. Ahora lo hace viviente realidad.

La paz inunda el alma del pecador arrepentido y perdonado; pero también la advertencia de luchar "para no pecar más".

El Evangelio de hoy, en el ejemplo del pecador perdonado, nos da una gran lección a nosotros, aparte de la esperanza en el perdón: no ser acusadores del pecado ajeno cuando no existe en nosotros la inocencia.

Nuestra actitud ha de ser, como la de Jesús, la de acoger caritativamente al pecador y ayudarle a volver los ojos a

Dios para alcanzar su perdón, sin romper nuestra comprensión cristiana con él. No olvidemos que las piedras no salvan, sino el amor.

La misericordia de Jesús no es indiferencia moral. Jesús perdona lo que es auténtico pecado, y advierte "vete en paz y no peques más". Jesús condena el pecado, pero salva al pecador.

Cristo Jesús viene a salvar, por eso no condena al pecador arrepentido.

Es la gran esperanza que hoy nos ofrece y que dentro de unos días la vemos rubricada con su muerte en cruz y su resurrección para el perdón de los pecados".



DÍA DEL SEMINARIO 2010

ESPECIAL DÍA DEL SEMINARIO 2010

Un vídeo vocacional elaborado en Ciudad Rodrigo se distribuye a las Diócesis españolas

REDACCIÓN

La historia de este vídeo es bien sencilla: el pasado 29 de enero, en el XXIX Encuentro de Rectores y Formadores de Seminarios Menores, con motivo del año sacerdotal se presentó una propuesta de vídeo, bastante amplia, sobre la vida de un joven sacerdote... Con varias sugerencias que se recibieron en el encuentro y con el equipo de Contra Corriente Producciones se elaboró el vídeo, que lleva por título, "Sacerdote, testigo de la misericordia", y cuya duración es de unos siete minutos. A través de este vídeo, a modo de cortometraje, se ve la vida cumplida de un joven atravesado por la misericordia de Dios, que deja todo, incluso a su novia, para seguir la llamada sacerdotal. Está basado en hechos de vida de muchos curas.

El vídeo ha sido muy bien recibido, porque lo están utilizando más de la mitad de los Seminarios de España.

Ha sido elaborado por el mismo equipo de la película "Pablo de Tarso, el último viaje". Seis minutos largos para adentrarse en un ramillete de vidas con las que se cruza el ministerio de un cura hoy. El sacerdote que ha descubierto el regalo de la llamada vocacional y se ha "embarcado" en esta vida apostólica, dejándolo todo. "Revestirse de Cristo" le ha supuesto tomar en serio la



Carátula del video vocacional

vida de la gente, sufrir y gozar con ellos. Las vidas que se cruzan en el ejercicio de su sacerdocio y su capacidad de acompañar esas vidas, muestran a las claras la necesidad de su ministerio y la importancia de trabajar en la promoción de las vocaciones.

Los textos del vídeo incluyen subtítulos en euskera, gallego, catalán, inglés, francés, portugués e italiano.

“Seis minutos largos para adentrarse en un ramillete de vidas con las que se cruza el ministerio de un cura hoy”

De la filosofía a la teología

ANSELMO MATILLA SANTOS, 3º DE TEOLOGÍA

Al estudiar teología uno se pregunta si es digno de abordar materias tan importantes como Cristología, Patrología o Misterio de Dios. Y es que estudiar la persona de Cristo, la teología de los Padres de la Iglesia o el Misterio de la Trinidad no es tarea fácil, y sólo se puede llevar a cabo poniéndose de rodillas ante el Señor, que es Quien nos da la verdadera sabiduría y Quien nos va configurando con su ser, haciéndonos cada vez más semejantes a Él. ¿Por qué digo todo esto? Porque, aunque se vayan estudiando asignaturas teológicas fundamentales en los dos primeros cursos, tercero de Estudios Eclesiásticos, el curso en el que actualmente me encuentro, es el curso teológico por excelencia, el paso del desierto de la filosofía al oasis de la teología. Y es que, si es cierto que la filosofía es necesaria para el estudio de la teología, ya que la teología bebe de las categorías filosóficas tradicionales, también es cierto que la teología es la disciplina que mejor forma al seminarista para su posterior ministerio sacerdotal y le ayuda a sumergirse, siempre de manera insuficiente, en el misterio inabarcable de Dios.



El Seminarista Mayor de nuestra Diócesis con sus compañeros y formadores del Teologado de Ávila. (Es el primero por la derecha en la fila superior)



Un poco de historia con motivo del estudio de investigación llevado a cabo por D. Justo García Sánchez, sobre la Historia de nuestro Seminario de Ciudad Rodrigo

MANUEL PELÁEZ MUÑOZ

Cada curso, el 26 de noviembre, celebramos la fiesta de nuestro titular San Cayetano en una triple dimensión, como no podía ser menos, en la vida de esta institución más que centenaria: religiosa, académica y lúdica.

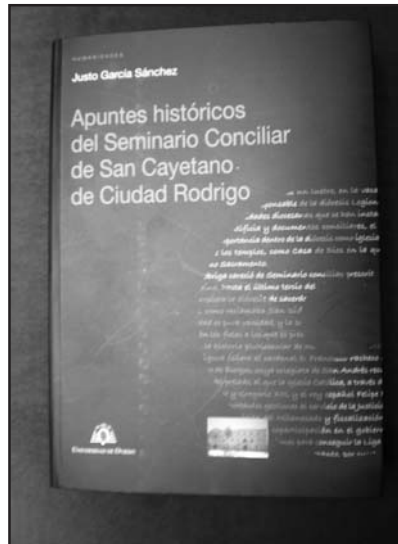
Antes de la Eucaristía se celebró un acto académico como ya viene siendo habitual en este día de San Cayetano. A cada curso, el Sr. Rector nos obsequia con la presencia de personas que, relacionadas con el Seminario y condecoradas del mismo, nos muestran de manera profunda, a la vez que amena, sus conocimientos en las materias que explican y reflexionan en sus respectivos centros de enseñanza.

Este curso el invitado ha sido Don Justo García Sánchez, natural de Ciudad Rodrigo (como anécdota diré que su madre Doña Luz fue mi maestra de párvulos, a ella le debo el saber leer y escribir, cosa que le agradezco con un gran cariño y que de tanto me ha servido en la vida).

El motivo de su invitación a estar este día con nosotros ha sido la publicación de un libro directamente relacionado con nuestro Seminario y que tiene por título "Apuntes históricos del Seminario Conciliar de San Cayetano de Ciudad Rodrigo".

Antes de su presentación y de entrar en pormenores del mismo nos obsequió contándonos anécdotas vividas en el Seminario por él mismo y sus compañeros, como de los profesores de los cuales guarda memoria y feliz recuerdo. Escuchar a Justo no resulta difícil por su facilidad de palabra y su saber, aunque el "tocho" del que nos iba a hablar invitara en un primer momento al desaliento. No fue así y al finalizar el acto conocimos un poco más de los avatares de nuestro Seminario en tiempos pasados provocándonos en algún momento de su exposición hasta la risa y la sorpresa.

El libro tiene una presentación hecha por nuestro Obispo Don Atilano el que agradece la oportunidad que le brinda el ilustre mirobrigense Don Justo García Sánchez de escribir unas líneas a modo de prólogo para presentar este magnífico trabajo de investigación histórica. Nos dice en la presentación Don Atilano: "La lectura de este magnífico trabajo del profesor Don Justo García Sánchez, a quien reiteramos nuestra gratitud por su amor



Portada del libro de D. Justo García

a la tierra y al Seminario de Ciudad Rodrigo, puede ayudarnos a todos a contemplar el pasado con sincera gratitud, a buscar con tesón nuevos caminos de futuro y a confiar al Señor el florecimiento de nuevas vocaciones a la vida sacerdotal"

El libro está estructurado en cuatro capítulos y un epílogo para terminar con un Apéndice facsimilar. Estos capítulos son:

1. Acceso de los seminaristas mirobrigenses al grado de bachiller en Artes y Teología por la Universidad de Salamanca.
2. Cátedras de Gramática en el Seminario Conciliar.
3. Excesivos castigos impuestos por los preceptores de Gramática D. Vicente González y D. José López.

4. Imputación criminal de cuatro clérigos del Seminario, a causa de unas inscripciones calificadas como subversivas.

Con estos capítulos y antes del Apéndice facsimilar se encuentra un Apéndice documental en el que aparece entre otras cosas lo siguiente: El reconocimiento de los estudios cursados en los seminarios de Teruel y Murcia para optar al grado de bachiller en Artes y Teología por la Universidad de Salamanca. Testamento del licenciado D. Fco. Moro Pavón, fundador de una cátedra de latinidad. Expediente de jubilación del preceptor de Gramática de Medianos, D. José López. Pleito criminal contra cuatro eclesiásticos mirobrigenses.

De cada uno de los capítulos Justo nos fue haciendo una amena presentación, a la vez que nos hacía llegar lo importante que fue nuestro Seminario en tiempos pasados de los que debemos sentirnos orgullosos, no para dormirnos en los laureles sino para seguir prestigiando esta institución tan querida en Ciudad Rodrigo y que ha dado tantos y tan grandes testimonios de sabiduría y virtud.

Para corroborar el cariño de Justo al Seminario no quiero terminar sin hacer alusión a la dedicatoria del libro: "Seminario Sancti Caietani, Civitatensi dioecesi, grato animo".

EL RINCÓN DE CÁRITAS

Libernarnos de la culpa



MARIBEL YUGUEROS

Cuantas veces la culpa nos deja paralizados como si fuéramos niños indefen-

sos que no saben asumir sus actos y, como consecuencia, esperan un castigo. En esas ocasiones nuestro juez interior dicta sentencia y nos declara culpables por no ser perfectos.

La culpa suele reconocerse como el malestar que se manifiesta en el centro mismo de nuestra conciencia. Suele ser una señal que responde a distintas situaciones, nos avisa cuando:

- Atentamos y transgredimos algo importante para nosotros, cuando nos saltamos creencias, valores o comportamientos que constituyen nuestra verdad interior.

- Transgredimos las normas de la sociedad en la que vivimos, normas aprendidas desde pequeños de aquellos con quienes compartimos la existencia: la familia, los amigos, los compañeros de trabajo...

- Causamos un daño a los demás o a nosotros mismos, aunque nos cueste reconocerlo. Pero no somos perfectos; por tanto, una vida sin hacer daño, sin ser dañado y sin dañarse no existe.

En algún momento de nuestra vida aparece alguno de estos tipos de culpa y cada uno cumple una función. La culpa por atentar a nuestra verdad interior nos ayuda a revisar lo importante de nuestra vida, a preguntarnos sobre nuestro ser y hacer, a corregir nuestras rutinas y reorientar nuestro camino. Nos ayuda y nos lleva a la conversión continua, como nos invita la Iglesia ahora en Cuaresma.

La culpa por transgredir las normas establecidas por la familia, la sociedad y la cultura se relaciona con nuestros actos de la vida cotidiana. A veces hemos aceptados esas normas sin cuestionarlas, por costumbre, sin hacerlas nuestras. Por eso, en algunas ocasiones nos sentimos divididos entre lo que “debemos” y lo que “queremos” hacer. Aparece la culpa porque no hacemos “lo que se espera de nosotros”, por faltar a los valores sociales sin tener conciencia de ellos (por ejemplo, todavía se nos hace cuesta arriba ingresar a nuestros mayores en una residencia, aunque no nos quede otro remedio para atenderlos bien). Este tipo de culpa que nos cuestiona sobre lo “adecuado” para nosotros mismos, nos ayuda

a avanzar en nuestra propia individualización y crecimiento.

El tercer tipo: la culpa por causar un daño a otros o a nosotros mismos, actúa como una vivencia empática de un daño que hemos infligido y nos pesa y duele tanto que no nos deja en paz. Libernarnos de esta culpa pasa por reparar el perjuicio o daño causado si es posible, o aceptando lo irreparable con dignidad, la culpa asumida se convierte en aprendizaje y fuerza. Nos invita a ser más cuidadosos y conscientes en ocasiones semejantes y a corregir nuestros comportamientos de pequeños descuidos o de graves violencias.

Podemos decir que, en su justa medida, la culpa es natural y nos ayuda a tomar conciencia de nosotros mismos, de nuestras limitaciones, defectos y pecados y, como consecuencia, a superarnos y arrepentirnos. Sin embargo, una culpa reiterativa nos anula y nos impide crecer, nos hace fatalistas (no podía hacer otra cosa) y nos libera de responsabilidades **ES NEGATIVA**. Libernarnos de la culpa pasa por conocernos y responsabilizarnos de nuestra vida: lo que somos, hacemos, pensamos y sentimos. Otro día hablaremos del perdón y la misericordia.

TESTIMONIO DE UN SEMINARISTA MENOR

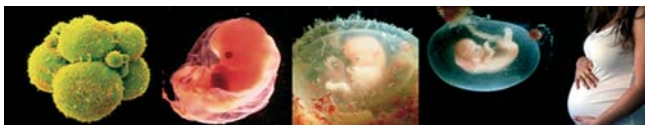
Los primeros días en el Seminario

JHONATAN MATÍAS MARTÍN - 1º DE ESO

Hola a todos, me llamo Jhonatan Matías Martín, aunque me suelen llamar "Jony" soy de Retortillo tengo 13 años. Es mi primer año en el seminario, y voy a hablar sobre el primer día de curso. Ese día vinimos con nuestros padres. Al llegar tuvimos una reunión donde nos presentamos todos los niños. Yo estaba muy nervioso, aunque me habían hablado muy bien del seminario y ya lo conocía de las convivencias de preseminario. Algunos de los nuevos ya nos conocíamos, por eso no



nos costó hablar unos con otros y en seguida empezamos a llevarnos bien. Luego celebramos la Eucaristía para inaugurar el nuevo curso, que fue presidida por nuestro obispo, don Atilano. Después de la Misa nos dejaron salir al patio a jugar a diversos juegos, como fútbol, ping pong, fútbol, baloncesto o tenis. Por la noche dormimos en el Seminario. A la mañana siguiente fuimos a clase, y me pareció un poco duro, porque los profesores del seminario son exigentes, pero enseñan muchas cosas. Entonces empezó nuestra rutina diaria.



¡ES MI VIDA!...



Está en tus manos

www.conferenciaepiscopal.es/apoyoalavida



Jornada por la Vida / 25 marzo

Para orar

ORACIÓN DEL DÍA DEL SEMINARIO 2010

Señor Jesús,
que has querido guiar a tu pueblo
mediante el ministerio de tus sacerdotes:
**¡Gracias por tan preciado regalo
a toda la humanidad!
Cuida a cuantos has llamado
a ser tus pastores y
cólmalos con tu Gracia.
Fortalece el corazón
de aquellos jóvenes
que están dispuestos a arriesgarlo todo
por Ti
para ser testigos
de tu misericordia entrañable,
para partir, repartir y compartir el pan
de la Palabra y de la Eucaristía.
Amén.**

JORNADA POR LA VIDA EN CIUDAD RODRIGO. Se celebrará una Vigilia eucarística el día 25 a las 8 de la tarde en la Parroquia de san Cristóbal. Convoca: Delegación Familia y Vida.

Descubrir y meditar el Amor de Dios

Ejercicios espirituales para laicos 2010

ANGELITA HERNÁNDEZ

Doy gracias a Dios por haber podido asistir, un año más, a los ejercicios espirituales organizados por nuestra Iglesia Diocesana durante los días 4 al 7 de marzo y dirigidos por la Priora del "Monasterio de la Conversión" de Becerril de Campos (Palencia).

Nos hemos reunido veintitantas personas pertenecientes a los arciprestazgos de Ciudad Rodrigo, La Ribera y Argañán.

El tema base de estos ejercicios podemos decir que ha sido: "DIOS ES AMOR". Todas las charlas, apoyadas y sustentadas en la Palabra de Dios, han estado enfocadas a descubrir y meditar sobre su AMOR. Hemos sido creados

por y para el amor. Pero no podemos tener una relación de amistad con alguien a quien no nos dirigimos y con el que nunca hablamos, de ahí la necesidad de la oración, para establecer esa relación de amistad con Dios. Nos ha comentado con profundidad y claridad cuáles son las



Icono de la Santísima Trinidad, donado por las HH. Agustinas del "Monasterio de la Conversión", de Becerril de Campos, al Grupo de Ejercicios Espirituales de 2010 depositado en el Oratorio del Seminario Diocesano.

características del Amor de Dios y de la auténtica oración.

Muy interesantes han sido también las reflexiones sobre la Parábola del Hijo Pródigo, como preparación al Sacramento de la Reconciliación, y el pasaje de la Resurrección del Señor para celebrar el domingo la Eucaristía final, presidida por nuestro Sr. Obispo, D. Atilano.

Hemos disfrutado, a la vez, de unos días de fraternidad, de encuentro, de familia diocesana, de estímulo para sabernos llamados a orar, a penetrar toda la vida de la mirada profunda que proviene del encuentro con el Señor y de tratar de hacer vida y ofrecer esta riqueza a cuantos nos rodean.

He querido compartir esta experiencia con cuantos no han

podido o no se han decidido a asistir. En nombre de todos los que hemos participado queremos agradecer de manera especial la disponibilidad de D. Agustín Herrero, para presidir todas las celebraciones y la cariñosa acogida del Seminario.



DÍA DEL SEMINARIO 2010



Una vida apasionante
El sacerdote, testigo de la misericordia de Dios